

Relectura de Enrique López Albújar

Miguel Angel Rodríguez Rea

La aparición en 1972 de *La narrativa de López Albújar* de Tomás G. Escajadillo (Lima, Conup, 1972. 328 p.), era el producto de un esfuerzo crítico lentamente madurado sobre uno de los forjadores del cuento peruano contemporáneo.

La importancia de López Albújar se advierte en la relectura que siempre se hace de su obra. Escajadillo prefiere denominar a esta actitud "nueva lectura". Tal vez sea más preciso en ese sentido, porque no sólo es repasar las líneas de los textos sino la interpretación más acorde con la naturaleza narrativa del autor de *Matalaché*.

Sin lugar a dudas, López Albújar es un desafío a la crítica por cuanto significa valorar no sólo la escritura, la obra de arte, sino el testimonio y la apertura de nuevos caminos en la percepción de la realidad peruana. Aún más si consideramos la presencia del hombre andino en los relatos y cuentos de López Albújar. La insistencia de proponerlo en la narrativa con características notorias de dureza y violencia, estipula una narrativa de proporciones cada vez más vigente. El mundo andino que se ofrece en su versión personal, y que ha orleado con motivos del folklore, gravita en el lector con un acento psicológico muy notorio. La introspección en la expresión íntima del hombre andino, en sus limitaciones y en sus aristas profundamente auténticas, ha dado meritoria jerarquía a su narrativa. López Albújar diseña en el cuento peruano la óptica aguda y atenta a las leves vibraciones del hombre andino.



BIBLIOGRAFICAS

Su aporte está presente en las escenas donde el personaje vive el ímpetu de su naturaleza contradictoria.

Tomás G. Escajadillo advierte una serie de rasgos y pormenores de la obra de López Albújar y los debate; en algunos casos, ampliamente. Con lo cual su labor crítica se convierte en una "nueva lectura" minuciosa, informada y con arrojo de juicio. Su investigación revela una elaboración cuidada de las fuentes y de las características de la crítica que sobre López Albújar existe. Con lo cual su *Narrativa* de López Albújar no sólo es el examen de la obra de López Albújar sino que también de sus críticos y estudiosos. Un balance de todo aquello que interese o esté vinculado a su investigación. Además, Escajadillo únicamente estudia en este libro tres títulos, que a su juicio tienen significación en el proceso de la narrativa peruana: *Cuentos andinos*, *Matalaché* y *Nuevos cuentos andinos*. Contribución que lo demuestra con una crítica flexible, intentando satisfacer las exigencias textuales y contextuales en que se ubican las obras. Un intento que consideramos útil para no caer en extremos de la interpretación y el análisis de la obra literaria.

Muy estilante la relectura de este notable escolio a López Albújar, por que nos reactualiza planteamientos y discusiones en torno a un escritor que poco espacio han dispensado los estudios literarios en los últimos años. Cabe esta indicación al reseñar un trabajo crítico de años atrás y que man tiene vivo el espíritu y la prosa de un destacado creador.

Comentario sobre libro de Emilio Vásquez

Por ANTERO PERALTA V.

Los lectores impenitentes nos topamos a veces —aunque muy raras— con libros que deparan verdaderas conmociones orgánicas. Libros que, sin recurrir a los artificios de las novelas truculentas, suelen crear auténticos estados de suspenso. Tal es el caso de una obra de historia: *La Rebelión de Juan Bustamante* del poeta y maestro puneño don Emilio Vásquez. Obra magníficamente editada por la Librería—Editorial Juan Mejía Baca y magistralmente prolongada por el eminente historiador Dr. Jorge Basadre. Obra que me ha obligado a dejar de lado todos mis quehaceres intelectuales para poder leerla de un solo tirón.

Se trata de la obra cumbre del prolífico escritor puneño. Una obra que cautiva y que, después de leer su última página, se queda uno con la miel en los labios y con una tremenda indignación en el pecho. Una monografía, fruto de una paciente labor de investigación, que se contrae al esclarecimiento de la vida, pasión y muerte de un hombre excepcional, de Juan Bustamante, visto desde los ángulos históricos, social, político y jurídico. Algo que quisiéramos hacer los escritores orquestas que abordamos los más diversos temas que se nos ponen a tiro de escopeta y que no se nos ocurre estudiarlos exhaustivamente.

El personaje desempolvado por Vásquez, hijo del arequipeño don Mariano Bustamante y Jiméneiz y de doña Agripina Dueñas y Vera, natural de Vilque (Puno), vive en la opulencia y sabe amasar fortuna como negociante en lanas. Pero su destino lo aleja de la banausia. Ingresa en los dominios de la política, no a lucrar sino, del modo más desprendido, más bien a dar. Elegido dos veces diputado por la provincia de Lampa, lleva al parlamento su voz disonante de defensora del indio. Manda construir tres puentes: uno en Lima sobre el río Rimac, y dos en Cabanilla y Pucará y manda canalizar el río

Huatanay en el Cusco, con dineros de su propio peculio. Reparte la hacienda Ur-cunimuni, heredada de sus padres, entre sus colonos. Viaja dos veces por Europa, Asia y países de América con fines exclusivos de ilustración. Y su idea fina, la razón de su existencia, es la lucha por la redención del indio. Con su palabra oral y escrita, con su acción parlamentaria, con la creación de la Sociedad Amiga de los Indios —que agavilla a personalidades sobresalientes de la capital de la república—, sin más aliento que algunos comentarios y editoriales de los periódicos "El Comercio", dirigido entonces por don Manuel Amunátegui, "El Nacional", "El Liberal", etc. supo enfrentarse solo al mundo gigantesco de poder: de los intereses creados por el gamonalismo. En su calidad de apoderado general de los indios de Huancané publica, el 25—2—1867, un manifiesto, en el que reclama solamente que los indios no sean excluidos de los beneficios sociales que amparan a los blancos, y que las personas y las propiedades de los indios sean garantizadas por la ley. Pero la prédica de Bustamante resuena, y fuerte, en todo el ámbito nacional. Pero no es, como se le acusa insistentemente, el autor directo de los actos de rebeldía de los parias del Perú. Y menos del levantamiento de indígenas de Azángaro, al que se suma Huancané en noviembre de 1866.

El coronel Andrés Recharte, subprefecto de la provincia de Azángaro y comandante de armas de Puno, un mandón insolente, de cerebro rudimentario, fue el encargado de sofocar drásticamente aquel levantamiento. Haciendo gala de un sadismo que avergüenza a la especie humana, ordenó asesinatos en masa de los indígenas, saqueos de los ayllus y comunidades. En la desigual pelea de batallones bien armados con montones de indios apenas provistos de piedras y palos, la victoria de Recharte era facilísimo. Pero, aparte del sinnúmero de muertos en los campos de batalla, hizo morir asfixiados a 72 indios en una cocina estrecha, donde fueron amontonados como objetos inertes; hizo flagelar a más de 400 indios, con un saldo de 50 muertos; deportó a la inhóspita región de Carabaya a 200 indios, donde murieron de inanición; hizo asesinar, en la forma más horrorosa al coronel Bustamante; y se burló de la justicia peruana, con la complicidad de las gentes interesadas en la explotación del indio, paseándose insolentemente en Lima mientras se le seguía proceso en Puno. En tanto que este monstruo ensucia con su nombre las páginas de la historia, la figura de Juan Bustamante alcanza la gloria. "El primer reformador agrario", según Vásquez, "hombre justo", "espíritu sano y limpio", "hay que llamar a Bustamante, hombre justo, héroe civil, con mucho o poco de genialidad". Precisa leer y releer el pasionante libro de Emilio Vásquez.

María Scholten y Felipe

Andrade en Galería "9"

El lunes 14 de marzo, se inauguró en Galería "9" la exposición de monogramados y pinturas recientes de la conocida artista María Scholten (Sala II) y de fotografías de Felipe Andrade (Sala I).

De amplia y conocida labor en nuestro medio, donde reside desde 1949, la pintora holandesa María Scholten, no sólo ha realizado importante obra en el campo de la creación plástica, sino que es profunda conocedora de las antiguas culturas precolombinas, habiendo realizado valiosas investigaciones relacionadas con la concepción temática de los antiguos peruanos, ponencia que presentara al penúltimo Congreso de Americanistas.

María Scholten ha realizado exposiciones personales en Holanda (La Haya, Rotterdam, Arnhem, Maastricht), Alemania, EEUU, Suiza y Lima (Galería Lima, 1950, IAC, 1957 y 1964, Galería Carlos Rodríguez, 1970, Galería "9", 1974, Galería Trapecio 1973 y 1975).

Dueña de una definida personalidad artística traducida en particular en el ritmo y sutil manejo del color, en esta oportunidad presentará monogramados y técnica mixta así como pinturas realizadas en el transcurso de los dos últimos años.

Felipe Andrade es un joven valor peruano que inició su trabajo en el campo de la fotografía, bajo la dirección de Fernando La Rosa, con quien estudió por espacio de tres años.

En 1973 participó de la exposición de Fotografía Publicitaria que se re-

lizó en el Banco Continental, haciendo se acreedor en 1974 al Primer Premio del Concurso Fotográfico que convoca la Fundación Nueva Acrópolis.

Desde 1975 Andrade reside en los Estados Unidos, donde realiza estudios de Diseño Gráfico en la Universidad de Miami Dale y es alumno en fotografía del conocido profesional Charles Hasli. Es ésta su primera exposición personal, la que agrupa diez trabajos recientes a los que ha reunido bajo el título "Desnudos".



"Bolívar", revista permanente

Ya se encuentra en librerías el número 14—15 de "Bolívar", la revista que edita la Sociedad Bolivariana del Perú. Animada por un permanente espíritu de análisis de la figura prócer del Libertador, de la ideología de la independencia, de la persistencia para el mundo de hoy de las visiones del vencedor de Carabobo, Boyacá y las campañas en el Perú, reúne en sus páginas una atractiva y variada información.

Tenaz capítulo en la obra divulgadora de Augusto Tamayo Vargas es el pensamiento y la acción del Ministro de Gobierno y Relaciones Exteriores de Bolívar don José Faustino Sánchez Carrión. El Solitario de Sayán, el Tribuno de la República, el hombre que con sacrificio y diligencia consiguió los pertrechos para sostener al Ejército Libertador, ha merecido en estos últimos años una más viva atención. Y a ello ha contribuido con viva intensidad esta publicación que es una de las pocas en el Perú que apa-

rece con regularidad.

Ágiles colaboraciones de Patricio Ricketts R. de C. documentada exposición de Abel Carrera Naranjo, trascripciones de discursos en Caracas y Lima con motivo del sesquicentenario del Congreso Anfictiónico de Panamá, informes sobre las actividades bolivarianas en el continente entre 1974 y 1976 enriquecen este volumen.

Complementan esta publicación sus secciones Documentos y Testimonios así como las páginas dedicadas a rescensiones bibliográficas que dan noticia reciente sobre los libros más destacados aparecidos en los últimos meses sobre el vasto tema bolivariano. Finalmente el rubro dedicado acerca de las ceremonias y efemérides recordadas en el Perú y en los países del continente. Con estos recientes números "Bolívar" ya es una colección buscada y útil para profesionales y aficionados al periodo de la independencia en nuestros días. (E.P.T.)

LA PRENSA, Lima, martes 15 febrero 1977.